

EL RINCÓN DE VÍKTOR

EL SIETE DEL SPORT TEAM JEYMA

Domingo, 01 de Abril de 2007

Después de una magnífica cena que la Peña anexa al Sport Team Jeyma celebró la noche del sábado 31 de Marzo, escribo simplemente por escribir. Me acabo de acordar de que ayer jugó el Sport Team Jeyma. Pues sí, pudo ganar a Porremon. Vieri pasará a la historia por el golazo de falta y por el doble penalti fallado. Gustavo no se portó mal. Al contrario que en el partido de ida donde expulsó a una buena persona ¡por aplaudirle! Inaudito. El equipo jugó bien y eso es muy bueno. Se han alcanzado los 24 puntos y ahora sólo queda fijar en cuántos puntos fijamos nuestro nuevo techo. No haré una relación jugador por jugador sobre su actuación en el partido pero debo y quiero destacar la excepcional actuación de José Vicente bajo los palos. Se consolida día a día. Tampoco me olvidaré de Javi, quien estuvo a punto de meterse un golazo en propia meta. En su favor diré que tampoco jugó mal y también se consolida. Los demás, lo de siempre. Los que están bien, pues siguen bien (Vieri, Antonio Ruiz, Planchas y Peye). Los que están mal, pues mal (Viktor, Dani). Ramón pasó desapercibido principalmente porque no fue. Y los que no están, pues siguen sin estar (léase Morci).

También tengo que decir que el partido parecía un combate. Porremon repartió leña bien. Pero esto es secundario. Ya sé que Antonio Ruiz o Juli no dirán lo mismo (pues se llevaron lo suyo) pero es así.

Bueno, como han podido comprobar hoy no tengo ganas de hablar de fútbol. La verdad es que estoy un poco cansado de fútbol y por ello voy a cambiar de tercio (paso de un Heineken a otro). Pero lo que a continuación voy a contar no quiero que sea tomado a guasa. Por lo menos quiero que sea tomado con respeto. Entiendo que muchos no crean lo que les contaré. Otros puede que sí. Yo no pretendo ni que lo crean ni que lo dejen de creer. Solo un consejo, piensen en la posibilidad de que pudiera haber pasado realmente.

La historia que, a continuación, les voy a exponer se basa en los comentarios que un amigo mío, cuyo nombre me reservo, nos hizo al hilo de una conversación en vísperas de Halloween tomando una caña. Como es natural, por estas fechas, siempre surge el momento de comenzar a hablar de lo clásico: fantasmas, edificios abandonados, espiritismo, etc. Bueno, yo conté algunas experiencias que, de momento, no pienso contar. Sin embargo, esta experiencia, al ser ajena a mí, me da la opción de contarla anónimamente.

Julio es el pseudónimo con el que me referiré al amigo de quien me contó la experiencia. El otro personaje tendrá como pseudónimo Ángel.

Ángel y Julio eran muy buenos amigos. Amigos desde la infancia. Compartieron juntos muchos momentos y muy buenos. Eran uña y carne. Un día, Ángel tuvo un gravísimo accidente de tráfico. Quedó en estado de coma. Julio lo visitaba habitualmente. Sin embargo, a Julio le surgió una oferta de trabajo en una ciudad ciertamente lejana. No pudo seguir visitándolo con la asiduidad con la que lo venía haciendo hasta ahora. Pero él seguía preocupado por su estado y llamaba semanalmente por teléfono a un familiar de Ángel para seguir su evolución. Una noche, llamaron a la puerta del nuevo domicilio de Julio. Cual no sería su sorpresa cuando al abrir la puerta se encontró con su amigo Ángel.

- ¿Ángel?, ¡que alegría me das!, pero si llamé el otro día y me dijeron que estabas estable pero que no mejorabas -dijo Julio.

- ¿Qué tal, Julio?, pues ya me ves, me han comentado que te ha salido un trabajo aquí y me dieron tu dirección y me ha faltado tiempo para visitarte -dijo Ángel.

- Pero hombre, si lo hubiera sabido hubiera ido yo a verte a tu casa -comentó Julio.

- No, esta visita te la debía yo. -dijo Ángel.

- Pero te veo muy bien. No te han quedado secuelas. Eres muy afortunado -dijo Julio.

- Bueno, la verdad es que sí. Te quería ver porque lo mismo no nos volvemos a ver más. No es porque esté enfadado ni nada, sino porque, al igual que a ti, a mí me ha surgido "una cosilla" en un lugar muy lejano. Creo que adonde voy tú no podrás llegar. -dijo Ángel.

- Siempre tan cachondo. Bueno luego me dirás donde vas. (Momento en el que suena el teléfono.) Tengo que coger el teléfono. Ahora me contarás... -comentó Julio.

La llamada la hacía el familiar de Ángel con el que Julio se comunicaba habitualmente para saber de su estado. El familiar le dijo textualmente: "Siento darte esta noticia, pero hace apenas una hora que ha fallecido Ángel. Ha mejorado durante las últimas horas e incluso ha preguntado por ti. Fíjate que le hemos tenido que dar hasta tu dirección. Pensábamos que se recuperaría totalmente pero el médico nos ha comentado que, a veces, los enfermos experimentan una leve mejoría justo antes de expirar."

Julio tiró el teléfono. Un sudor frío le recorrió todo su cuerpo. Sintió terror. Corrió inmediatamente a la salita donde había estado hablando con Ángel. Allí no había nadie. Julio tuvo que ponerse en tratamiento psicológico.

Reitero que la historia la oí yo como verídica. Esto no significa que lo sea. Simplemente me parece escalofriante. Ante la posibilidad de que sea real solo digo una cosa, "que a mí no me pase". Espero no haberles causado miedo. Es más respeto y curiosidad lo que pienso que denota. Me pareció bonita y por ello la cuento, no por otra cosa. No pienso llamar a Iker Jiménez ni a nadie por el estilo para los cachondos que se la tomen a pitorreo. A estos, les digo, por experiencia, que estas cosas te las puedes creer o no, porque ni yo ni nadie te puede demostrar su veracidad, pero por lo menos merecen un respeto. Soy muy cansino en este aspecto, pero creo que es conveniente. No es el momento de reírse de estos relatos. La risa es un sistema que tiene el ser humano de defensa ante situaciones que causan repelús, miedo. Pero solo digo que no conviene bromear con ello.

Bueno, pues hasta aquí mi artículo de hoy. Espero que les haya gustado y por favor sigan un consejo: sean felices, coman perdices, lean. Pero lean cosas interesantes, no este panfleto ilegible. Aunque si han llegado hasta aquí significa que se han tragado el artículo completo. Enhorabuena. Un saludo a todos. Viktor.

DOMINGO DE RAMOS DE 2007.